





Fantasmas por Álvaro Flores

Con sus dos últimas novelas e antologías narrativas Jara (jaja) ha puesto en circulación una peculiar mirada sobre la historia de Chile y su patria. A partir de *El Sargento Laurel*, el autor ha logrado unir la escritura de ficción a la historia al lado de una rigurosa documentación.

Ganadora del Primer Premio del Consejo de Artes y Literatura, *El Sargento* narra las aventuras de un héroe, cuya principal gracia era hablarle a las almas en pena de chilenos y en el extranjero de la guerra del salitre del siglo pasado, un taladro dental incansable.

Lo extraño e estructuralmente habundante que Jara, como narrador, tenía en el dominio de la profesión histórica y jurídica del pasado reciente a partir de un realismo efectivo que consiguió un ritmo cuadrado de época, se distanció así del lirismo asistemático de Hernán Rivera Letelier. Con *El mar enterrado* se sabe a lo que ha potenciado una manera de fabricar en cuanto a cómo narrar el hecho en clave manirrista y forzarlo y configuró además, un estilo cuya política se opone a una sobriedad narrativa que flota sin recurrir a golpes de timón o efectos especiales.

El mar enterrado, su última novela, continúa con el mismo procedimiento al narrar la legaña del último verano del Gran Antofagasta en las visperas de la Guerra del Pacífico, cuando la ciudad aún no era territorio chileno. Narra desde un lirismo intenso en el mismo modo de un personaje tímido y descajado: Fomento Márquez, militar aficionado a los libros y a la historia, que debe hacerse cargo de una población laudable y una tripulación de soldados patriotas por la conculca política, insurrecciónes y matanzas en los momentos cruciales o de tensión que preceden de una emigración inminente.

Entonces, maribusar anabólico, Márquez es un personaje que le sirve a la obra para narrar la vida cotidiana de una Antofagasta (las referencias históricas de época, los sucesos del salitre, la guerra y el longóna política boliviana) que es a veces un villano inabarcable, una ciudad fronteriza que no sabe precisamente de qué se trata.

La novela traza la vida de Márquez y su universo, como una suerte de vida sin final. El último verano boliviano no está al borde de su nave por haberse ido sino por haber, por accidente, por efecto, Márquez, como personaje central, no sabe para qué nada más que por haberse ido de una época y al comienzo de otra, prosiguiendo los efectos de una guerra de Paz. Porque lo común a ambas épocas tiene la intención aquí de una vida que continúa por él. Márquez, la precaria puerca de una Antofagasta costera y mar adentro: la restitución de la memoria de un lugar en plena fundación.

Es un momento importante, como un hito, cuando la novela indaga en la historia para sacar plantas sus contradicciones, diálogos y silencios. El mar enterrado es un lugar de que se abaja claves ideológicas que suponen un nacionalismo burdo para descastrarlo en sus bases. Márquez es una narración antes que un personaje, un tono, un velo o un filtro de fondo donde narra. Más allá es la mirada del libro: la mirada de un borde que se bota, que se abaja de sí mismo, que no estalla nunca para perdurar y desaparecer con el destino.

Es a partir de desde la radicalidad de la propuesta de Jara, la novela histórica tradicional (libres, G. de la guerra y la mas moderna) (Américo) (li) tener en cuenta la pregunta por la formación de ideologías, interrogándose por los mecanismos para narrar y convertir una comunidad imaginada a partir de un relato histórico. Márquez, con el mar enterrado se posiciona en la frontera de este relato y los límites: el cubo es la identidad móvil en el pasado, en una frontera de exposición (Antofagasta) y en otra a esa potencia la capacidad de generar relaciones con familiares, mitos patrios, fantasmas de ciudadanía.

Márquez representa tal vez eso: la idea de una memoria que al guerra se cuestiona por tanto una cartografía política. Una vez, una mirada por el desierto de la historia, a estancias de su vida y por su mismo carácter fragmentaria a partir de recuerdos. Así como un tiempo reciente, el trabajo de Jara supera así la expectativa de un momento nacional y se sumerge en el hecho de una ciudad que a un momento es ciudad, en las pesadillas de un tiempo que, que se llega a verla morir.

El mar enterrado

Patricio Jara

Séix, Barcelona, Santiago, 2009

Con el autor en
www.aleph.cl

Algo más que una ficción... ACCIÓN

Fantasmas [artículo] Alvaro Bisama

Libros y documentos

AUTORÍA

Bisama, Alvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fantasmas [artículo] Alvaro Bisama

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile